

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

El desafío de las Confesiones en la actualidad	1
¿Un cambio de la toga?	10
¿Revolución para Dios de los "Jesús-People"?	13
Verdadero ecumenismo	16
La declaración de Frankfurt	18
Homilética	27
Bosquejos para sermones	36
Bibliografía	47

VERDADERO ECUMENISMO

En una revista trimestral figuraban los siguientes títulos para las distintas secciones de una información sobre la última asamblea plenaria de la Federación Luterana Mundial: "El ghetto confesional debe terminar" y "las diferencias no deben separar". Tales consignas pueden oírse particularmente en reuniones y congresos eclesiásticos que hoy aparentemente exige el buen tono ecuménico. Sin embargo, ellas dan motivo a varias cuestiones. ¿Puede mantenerse todavía nuestro camino eclesiástico frente a la grande y dolorosa separación de la cristiandad? ¿No debe haber frente a las fusiones y uniones globales de iglesias una colaboración más estrecha con otras iglesias y misiones como necesidad más urgente?

¿Qué respuesta podemos dar?

Con tales preguntas nunca debemos perder de vista una cosa: En la iglesia y misión luterana se trata de testimoniar, enseñar, predicar siempre de nuevo e incansablemente, que la iglesia de Jesucristo tiene su existencia sólo en la Palabra y los sacramentos. O, para decirlo de otra manera: Solamente en la predicación pura del evangelio y en la administración correcta de los sacramentos se hace y permanece la iglesia de Jesucristo. Forma parte de esto también la constante realización de la confesión clara y escritural. Esta comprensión que fue dada a nuestros padres se nos ha confiado como una responsabilidad clara para con el testimonio en el mundo entero más allá de los límites de nuestras iglesias y congregaciones. Sólo esto confiere a nuestro servicio la perspectiva y el carácter verdaderamente ecuménico y nos lleva a una conciencia sana de misión de que nunca debiéramos avergonzarnos. Pero esta comprensión exige de nosotros decisiones claras en relación a nuestro camino eclesiástico. Pues si Dios nos otorga su salvación solamente por los medios de gracia, entonces estas cosas son tan grandes e importantes que no debemos ceder ni un solo paso dondequiera que estos medios son violados, oscurecidos, reducidos o directamente rechazados. Si actuamos conforme a las claras exigencias de la Sagrada Escritura y en fidelidad a las confesiones luteranas, entonces no nos dirigimos a un "ghetto confesional"

sino que nos colocamos bajo la Palabra de Dios y obedecemos a Él. Con esto nunca olvidamos ni por un momento la grandeza y amplitud de la iglesia universal de Jesucristo. Los críticos de las iglesias confesionales luteranas debieran ocuparse más en la confesión luterana, para aprender de ella lo que es verdadera y correcta ecumenicidad de la iglesia. Ella debe ser creída no obstante toda separación exterior; por eso nunca puede ni debe ser vista y considerada como una aglomeración de diferentes iglesias. También por esta comprensión queremos empeñarnos valientemente.

Citado de un informe del obispo de la Iglesia Luterana en África del Sur.

¿Sabía Ud. que según la opinión de la revista americana "Christianity Today", Jesucristo será declarado posiblemente "el hombre del año"? Se piensa que el "movimiento de Jesús", muy divulgado en los Estados Unidos de Norteamérica, ha suscitado tanta atención e interés que se considera bastante probable que la revista "Time" elija en este año a Jesús como "hombre del año".

¿Sabía Ud. que en África tratan de encontrar una teología auténticamente negra? Allá existe un movimiento en favor de una teología negra que puede ser comparado con un movimiento análogo en América del Sur que clama por una "teología autóctona". En una conferencia de tres días organizada por el Centro Ecuménico de Pietermaritzburg en África del Sur se estuvo de acuerdo en que la teología negra podría ser conceptualizada fuera de la conciencia e identidad negra, una identidad que en parte podría hallarse en las religiones tradicionales africanas. "Lo que era bueno en nuestra religión africana, esto será investigado, y encontraremos los medios para incorporar este elemento bueno en el concepto del hombre negro con respecto al cristianismo", dijo Ntwasa, el representante del movimiento de teología negra, agregando que "en este concepto se trata principalmente del papel de Cristo como libertador, y de que consideremos a Dios no como un ser pasivo, sino como un Dios luchador, quien tiene un profundo interés en librar al hombre tanto de la opresión física como también de la espiritual".